

EL BIEN PÚBLICO

Mahón, Miércoles 20 Abril 1904

Núm. 9.311

Saludo al Rey

SEÑOR:

La joya del Mediterráneo, la codiciada tierra menorquina, la española isla de Menorca vístese hoy de gala, reverdece su espíritu y enloquece de júbilo porque vos habeis querido honrarla con vuestra presencia y la habeis dispensado el alto honor de ser el primero de vuestros dominios insulares que recibe vuestra visita.

Estais en un país, Señor, que cual ningún otro de los que adornan vuestra corona ha sufrido tantas dominaciones extranjeras y sin embargo, quiere vivir siempre engarzado en la diadema de los reyes de España. Recorriendo la isla habeis visto, y lo veriais mejor si, por dicha nuestra, estuvierais más tiempo en ella monumentos y obeliscos, piedras é inscripciones, costumbre y modismos que nos dejaron los distintos pueblos dominadores como recuerdo de su paso por la isla ó acicate, tal vez, para volver á ponerla, pero sobre todo este conjunto heterogeneo de diversas gentes, razas, tiempos y civilizaciones teneis que fijaros en el alma menorquina, habeis de ver nuestro espíritu, y sondeando nuestros sentimientos y buscando nuestras aspiraciones, nos vereis siempre españoles, nos hallaréis leales vasallos de nuestro reino y amantes hijos de nuestra querida patria la gloriosa España.

Ninguna mella han hecho en nuestro carácter nacional las distintas dominaciones que hemos sufrido, antes al contrario recibimos con más amor el aire benéfico de nuestra madre patria y cuando el mar latino besa nuestras playas parece que deposita en ellas el lazo fraternal de las provincias continentales y recoge para depositar en las playas de estas el amor de nuestra isla hacia la Península.

Bien puede asegurarnos, Señor, este espíritu patriótico de nuestro pueblo quien como EL BIEN PÚBLICO lleva treinta y tres años de existencia y resplandecen en su historia como notas características la creencia en Dios, el amor á la patria y la inquebrantable adhesión á la monarquía y á las augustas personas de vuestros antepasados y vuestra.

Estos tres principios le han guiado siempre en sus campañas y luchas, estos tres principios ha sido los que ha procurado difundir y difundir por esta tierra que, tal vez, por ser tan buena y rica ha sido objeto de las miras ambiciosas de otros pueblos y de otras ideas.

No queremos ocultaros nada, pues cuando se habla al Rey debe decirse la verdad por cruda que sea, y ante este criterio nos place hoy recordaros que los más firmes puntales de la dominación española en Menorca son la Religión y la Monarquía, ideales sublimes, por los cuales lucharon héroes y valientes, murieron mártires, nacieron poetas y se engrandeció España.

Procurad, Señor, que nunca haya en nuestra tierra perversas doctrinas enemigas de Dios y del Trono, velad por la pureza de las enseñanzas y ejemplos que heredamos de nuestros padres, vigilad para que jamás gente extraña ó perversa intenten traidoramente arrancarnos tesoros tan valiosos y Menorca será siempre española, será siempre vuestra como orgullosa está hoy de ver flotando en sus castillos y fortalezas la bandera gualda y roja protegida por el real escudo.

No es la inconsciencia de un pueblo la que os llevará en triunfos por nuestras calles, ni lo deslumbra Vuestra Majestad con el natural fausto de la dignidad real, si no la expresión fiel, espontánea y entusiasta de fieles vasallos vuestros,

que al vitorearos como Rey de España rinden pleito de homenaje al ilustre monarca de la nación española. Son los hidalgos sentimientos de religiosidad, patriotismo y monarquismo los que mueven á nuestro pueblo al recibirnos como el católico español monarca.

Aceptanlos, señor, tal cual se os presentan, recibid nuestro saludo que EL BIEN PÚBLICO se atreve á presentaros y significarlo y si os agrada, si os ha sido grata vuestra corta estancia en nuestra isla atendedla en sus demandas y aspiraciones y cuando surcais nuestro puerto en vuestro buque regio fijaos en él y ved si podeis hacer que florezca y viva, arrancando del mismo la espantosa soledad de la muerte.

Es el puerto de Mahón el regalo más hermoso que nos concedió la Providen-

cia. Vos podeis enriquecerlo y enriquecer con él á Menorca, que siempre gritará como hoy ¡Viva el Rey!

La Redacción.

A la venida del Rey

ESPAÑA con su amor á la Religión y á su secular Monarquía, salvó á todas las naciones de Europa. Las naciones de Europa la son deudas de su independencia. España fuerte en esos mismos amores, se salvará á sí misma. El



S. M. EL REY D. ALFONSO XIII

jóven Monarca, lleno de nobles sentimientos, instruido, piadoso, generoso, que quiere conocer y estudia con interés de padre las necesidades de su pueblo, puede ser el elegido del Señor para la alta empresa. ¡Sea! ¡Viva el Rey!

† El Obispo.

AL REY

SEÑOR; las olas al besar con suave murmullo las playas de esta Isla han traído consigo el eco de las ovaciones con que habeis sido recibido y aclamado en Cataluña toda.

¿Y como no, Señor, si á la majestad de la realeza, unis el hechizo

de la juventud, las energías de la primavera de la vida y las virtudes que sembradas por Vuestra Augusta Madre, florecen en vuestro corazón al calor vivífico de la Fé católica?

Menorca, la leal Menorca, centinela el mas avanzado al este de vuestros dominios, no se halla, no, distanciada de la Madre patria; que si un mar la separa de ella, por debajo de las olas la unen y juntan lazos inquebrantables, pues formando la armazón del globo son obra de la mano de Dios.

Bien venido seais, Señor, á esta Isla; que os sea grata la estancia en ella y que el recuerdo de la fidelidad y amor de sus habitantes os sirvan de consuelo en los momentos de amargura que lleva consigo el ceñir una Corona.

Cual vuestro glorioso antepasado Carlos I quien á vuestra misma edad y hallándose también en Barcelona para recibir por primera vez en 1519 las aclamaciones del pueblo, supo la triste nueva de la muerte de su abuelo Maximiliano, habeis, Vos, en iguales circunstancias sufrido la pérdida de la vuestra de la magnánima Isabel II.

¡Quiera el Cielo que esta coincidencia histórica sea presagio de otras que os asemejen al gran Carlos para que con vuestros alientos resurja una patria grande y poderosa en cuyos ámbitos todos resuene este solo grito:

¡Viva el Rey Alfonso XIII.

Mahón 20 Abril de 1904.

Juan F. Taltavall.

RASGOS DE PIEDAD

DE S. M. EL REY DE ESPAÑA D. ALFONSO XIII

ERA el día diecisiete del mes de Octubre del año próximo pasado. La invicta ciudad de Zaragoza, acababa de dispensar un recibimiento tan entusiasta como sincero, en consonancia con el carácter aragonés, á nuestro jóven y simpático Monarca. Un hecho tiernísimo y edificante realizado entonces por S. M., sobrecitó la explosion de aquéllos pechos prorumpiendo en aclamaciones, vítores y aplausos. D. Alfonso, postrándose á los pies del insigne Pilar, donde se venera la excelsa Patrona de la ciudad del Ebro, la besó y la ofreció un riquísimo bastón de mando.

Ese rasgo de filial cariño y de profunda veneracion á la Madre de Dios y otros muchos que pudiéranse enumerar, cuales son las visitas que ha hecho á famosos Santuarios de la Península durante sus recientes excursiones en la misma, entre otras las verificadas á los célebres Santuarios de Nuestra Señora de Vegoña en Bilbao, de Nuestra Señora del Puy en Navarra, á la famosa cuna de nuestra gloriosa reconquista bajo la advocacion de Nuestra Señora de Covadonga en Asturias, manifiestan claramente los nobilísimos sentimientos que anidan en el magnánimo corazón del dignísimo Jefe del Estado español y cuan grande debe ser su devocion á la excelsa Reina de los cielos. Y al considerar esos rasgos memorables de su acendrada piedad, que tanto realzan á nuestro Monarca y que son indudablemente los atractivos que más le conquistan el respetuoso cariño, las simpatías y plácemes de sus mejores vasallos, creemos fundadamente que ha de despertar en su alma no poco interés al hallarse en esta hidalga tierra de Menorca y saber que en esta misma tierra, como en el suelo aragonés, se venera una portentosa efigie de la Virgen, tan amada por el pueblo menorquín como la *Pilarica* por el aragonés.

En el centro de esta hermosa Isla, verá Su Magestad al pisar esta tierra menorquina, una erguida montaña enlazada con otras de menor altura, formando pintoresca y hermosa cordillera. Ahí está el trono de la *Pilarica* menorquina: ahí se venera una milagrosa y legendaria Imágen de la Madre de Dios, como para significar que estaría siempre velando por todos los menorquines y que sobre todos ellos tendría siempre extendido su manto protector.

Ningún pueblo, por insignificante que sea, ha sido jamás desheredado del amor de María. Verdadera Madre de la humanidad, á todos dirige sus protectoras miradas, y en todos, con más ó me-

nos distinción, ha profundizado las raíces de su ternura. Zaragoza, Cataluña, Valencia, Mallorca, Madrid y otros muchos pueblos y ciudades en nuestra amada patria española, veneran con singular devoción alguna Imagen ó recuerdo tradicional de la Madre de Dios y nosotros los menorquines, somos también poseedores, al igual de otras poblaciones, de un tesoro riquísimo, de una joya de inestimable valor; como ellas podemos levantar nuestra frente, y á propios y extraños señalar con el dedo á la que es, fué y será siempre el tierno objeto de nuestro amor, el áncora de nuestras más firmes esperanzas. Tal es nuestra amantísima Virgen y Madre bajo el título de *Monte Toro*.

Nuestros antepasados la veneraban con singular devoción y degeneración en generación se ha trasmitido su amor y piedad de padres á hijos. Desde que luce ese hermoso iris de paz en el hermoso cielo de esta isla, ni una sola vez ha dejado de mostrarse propicia con el pueblo de su predilección, con la isla de su amor. La dorada cadena de sus beneficios sostenida por sus manos bondadosas, rodea el cuello de todas las generaciones haciéndolas esclavas de su amor.

Por esto, desde que abrimos los ojos á este mundo, valle inagotable de sufrimientos y de dolores, un nombre resonó en nuestros oídos más puro que el perfume de las aromáticas flores que es maltan nuestros campos y más armonioso que los sonidos de los más gratos acordes: este nombre es el de la Virgen de *Monte-Toro*.

A Ella debemos las victorias que nuestros gloriosos ascendientes alcanzaron sobre los sectarios del Alcorán; los honrosos triunfos de nuestros más distinguidos sabios en artes y ciencias; la santidad y el heroísmo de aquellas almas generosas que se han inmolado en aras de la Religión y de la Patria; y á su invencible escudo, por último, somos deudores que el protestantismo no hayan podido conseguir arrancar, como lo consiguieron en nuestras perdidas colonias, la fé tradicional de estos isleños, ni su profundo amor á la Iglesia Católica, ni el acendrado patriotismo que nos legaron en nuestros mayores como españoles y que son los más preciados blasones con que se honra y ennoblece nuestra característica heráldica.

¡Virgen Santa! Amantísima Señora de *Monte Toro*, dulcísima Madre del pueblo menorquín: Al saludo afectuoso que nuestro joven y amable Monarca, D. Alfonso trece, os dirija bajo el impulso de su reconocida piedad y amor, cuando divise la silueta de vuestro venerando Santuario, os pido, Señora, que correspondais á ese nuevo rasgo del cariño que os profesa como Madre de Dios, concediendo al joven Monarca, vuestro hijo predilecto, largos años de vida, para llevar á nuestra y vuestra querida nación española á un alto grado de prosperidad moral y material.

Tales son los más fervientes votos de todos los buenos menorquines que hoy elevan al cielo, con motivo de la visita á esta codiciada isla de Su Magestad el Rey de España D. Alfonso XIII.

Gabriel Vila, Pbro.

Ciudadela, Abril 1904.

Momento histórico

Como el carácter de un individuo permanece cuidadosamente oculto tras las corteses fórmulas sociales y se exterioriza de una manera indefectible cuando los arrebatos de la ira rompen las vallas impuestas por la educación, del propio modo el estado anímico de los pueblos persiste reservado en la paz y se manifiesta desnudo en las humanas contiendas.

Los que por nuestra profesión venimos obligados á estudiar la psicología de la guerra, que es, sin recatos ni simulaciones, la psicología de las multitudes, advertimos los trueques que los tiempos y las civilizaciones producen en el alma del hombre y, de una manera especialísima, en el alma nacional. Y lo primero que echamos de ver, es que á las románticas expansiones del corazón y á las

sensibilidades enfermizas, ha sucedido el imperio de la inteligencia, del raciocinio, del cálculo. Para demostrar este aserto, sorprendamos á la humanidad en un arranque de cólera: en la guerra.

Exigiáse al guerrero de antaño, valor impetuoso y ciego; exigiése al guerrero de hoy, valor sereno, tranquilo, frío. ¿La razón de este cambio? Las necesidades de la guerra moderna.

¿Cómo, sin severidad pasmosa, se consultarían sobre el campo de batalla tablas de tiro; cómo se manipularían telémetros, cómo se harían operaciones numéricas, cómo se emplearían ametralladoras y aparatos delicadísimos, cómo se graduarían alzas con precisión matemática, cómo se tendrían los hombres en el puño para moverlos con acierto aún en los momentos más difíciles de la lucha?

¡No es ya bastante que el hombre se conozca á sí mismo; es preciso que se venza. Y, como es preciso, se domina con titánico esfuerzo; su voluntad, sujeta con potente freno los ímpetus instintivos; su razón, ciérnese serena sobre el campo de la destrucción, sus nervios, sienten impávidos el frío hálito de la muerte que pasala...

Ved, pues, cómo en la guerra no gobierna el corazón, sino la inteligencia. Y lo propio que acontece á la humanidad en sus pujos belicosos, ocurre también en la paz. No se dejan llevar los pueblos de sus pasiones; raciocinan y calculan, miden y pesan.

¿Por qué? Porque así lo demanda la vida moderna. ¿Cómo, sin ese calculismo frío, se ceñirían las naciones á un plan de reorganización, lento quizás, pero continuo y sólido; cómo se elevarían sin esa labor detallista, minuciosa, oscura, paulatina, realizada por cada uno de sus ciudadanos en todos los instantes y con la misma intensidad?

Por ventura, España, que ha sido siempre la nación más romántica, más impresionable, más dada á dejarse llevar de sus arrebatos pasionales, recibe hoy, á través de sus fronteras, la acariciadora frescura de las corrientes modernas; trueca sus añejos sentimientos en serias ideas de engrandecimiento sobre base firme; y dejando á un lado rancias alardes de matonería, emprende el camino del estudio, de la ciencia y del trabajo. Pueblo y Ejército, en un solo haz, anhelamos conquistar el perdido poderío como se conquistan hoy las posiciones eminentes: por el estudio y el raciocinio, por el trabajo y la reflexión. Y, pues es preciso seguir esta senda para retornar á la cumbre, en un arranque volitivo, concertamos nuestros deseos, reprimimos los ingéritos defectos uacionales.

Es un gran monumento histórico el actual. Bien encauzados podemos engrandecernos; mal dirigidos podemos hundirnos para siempre. Y el pueblo todo, que lo sabe, exclama á una voz ante el simpático y entusiasta Monarca que lo rige:

Como en la sociedad sólo se encumbran aquellos bombres que al estudio y al talento unen una fuerza de voluntad inquebrantable, del mismo modo sólo se remontan aquellos pueblos dotados de las propias virtudes colectivas. Queremos ser grandes, queremos ser fuertes. En vuestras manos nos ponemos todos y os decimos sintetizando nuestros anhelos: *Fino acero toledano somos, pulcralmente laminado, pero sin temple. ¡Templadnos, Señor, templadnos!*

Lorenzo Lafuente Vanrell,
1.º Teniente de Infantería.

Á propósito de cañonazos...

Errese un militar retirado, muy aficionado á echar en corro las hazañas del regimiento en que había servido, así como las propias hazañas, no desperdiciando coyuntura de dar satisfacción á sus bélicos recuerdos. Y cuando la ocasión no se presentaba, la traía el veterano por los cabellos endilgando esta pregunta:

—Han oído ustedes cañonazos?...

Sin esperar la respuesta, proseguía atropelladamente:

—A propósito de cañonazos?...

Y sin importarle un ardite los comentarios que á costa de su eterna manía formulaba el auditorio, iba desembuchando aventuras guerreras.

También nosotros tenemos nuestra

manía. Invitados á escribir unas cuartillas para el número extraordinario con que *EL BIEN PÚBLICO* se propone conmemorar la venida de D. Alfonso XIII (q. D. g.) á esta ciudad, no hemos sabido cumplir nuestro compromiso sin caer en la tentación de hablar una vez más de nuestro Instituto general y técnico.

Viajan los monarcas para penetrarse de las necesidades y aspiraciones de los pueblos, y entendemos que no hay entre nosotros necesidad más sentida ni aspiración más general y legítima que la de asegurar para siempre la existencia del mencionado centro de enseñanza. Y pues la costumbre de elevar memoriales á los reyes, aprovechando sus viajes á provincias, ha pasado á la historia, creemos que los Ministros responsables que acompañan á nuestro joven Monarca y en especial el Sr. Presidente del Consejo, no llevarán á mal que nos valgamos de la prensa, eco de la opinión pública—al menos en este caso—para solicitar el apoyo gubernamental á favor del Instituto.

Gozaba éste de vida relativamente desahogada cuando el Sr. Conde de Romanones reformó, en mal hora para Menorca, el plan de estudios de la 2.ª enseñanza, obligando á los Institutos locales á establecer la misma plantilla de profesorado que los Institutos provinciales, lo cual implica un aumento de gastos que no pueden soportar las fuerzas contributivas de nuestro Municipio. De ahí que cada año, antes de empezar el curso académico se ha de instruir expediente de prórroga; y es obvio que esta vida artificial, insegura, no puede continuar, siendo de todo punto preciso dilucidar definitivamente si los menorquines tenemos ó no derecho al sustento intelectual para nuestros hijos, toda vez que el centro de que se trata es el único, absolutamente el único donde nuestra juventud puede labrarse un porvenir, ya obteniendo el grado de Bachiller, bien aprobando determinadas asignaturas.

No nos detendremos en exponer las condiciones especialísimas en que se encuentra Menorca por su distancia de la Península y por la inseguridad de sus escasas comunicaciones. Ni hemos de mentar la importancia militar de nuestra isla, denunciada y comentada á diario por la prensa nacional y también por la extranjera. Únicamente haremos notar que el Gobierno, desde antiguo y sobre todo en los últimos tiempos, se ve obligado á sostener en esta Plaza una guarnición crecida y elevado número de funcionarios de los diversos órdenes de la Administración pública. Y no es justo, á nuestro entender, que el Estado desampare á los que al Estado sirven, regateándoles los medios de ilustrar á sus hijos. Como tampoco es justo que á los que acá residimos, pendientes siempre de los bruscos vaivenes de la embrollada política europea, se nos nieguen leyes de excepción que compensen nuestra intranquilidad de la cual no participan ciertamente los que viven más cerca del corazón de la Madre Patria.

No pedimos franquicias como las que disfrutaron nuestros mayores hasta principios del próximo pasado siglo: pedimos simplemente ayuda para continuar sosteniendo el único centro de que disponemos para dar á nuestros hijos el pan de la inteligencia. Más de 40 años de vida cuenta el Instituto, y durante este tiempo, no ya una sino varias veces, el Gobierno lo ha favorecido exceptuándolo de la ley general: así, en 1868 cuando no era más que Colegio de 2.ª enseñanza, donde se cursaban á la vez los estudios de Náutica, se autorizó á su profesorado para constituirse en tribunal de exámenes; en 1875 se nos dieron todas las facilidades apetecibles para que el Instituto trocarse sus condición de libre en oficial, y en 1892 se lo favoreció concediéndole las prerrogativas y consideraciones de los Institutos provinciales....

La existencia de nuestro Instituto se puede afianzar por uno de los medios siguientes:

1.º Autorizar su continuación con plantilla reducida, como la que regía antes de la reforma, sin mengua para la enseñanza ni excesivo trabajo para el profesorado, según se demostró en una instancia elevada por el Ayuntamiento al Sr. Ministro del Ramo. Esto fuera lo más económico.

2.º Que el Estado subvencione el Instituto con una suma tal que agregada á la que aportan el Municipio de esta ciudad y la Diputación de estas is-

las, alcanzase para cubrir las atenciones que el planteamiento de la reforma del Sr. Conde de Romanones exige; y

3.º La incorporación del Instituto al Estado acptando éste la suma de 20.000 pesetas que el Ayuntamiento ha ofrecido solemnemente una y otra vez y cuya cuantía no es fácil pueda aumentar, so pena de desatender otros servicios de importancia. Este medio es indudablemente el mejor, ó el que ofrece al Instituto más garantías de estabilidad.

Cualquiera de estas soluciones sería vivamente agradecida por el pueblo menorquín en general, y lo sería de un modo especial por las familias, de naturales del país ó de forasteros, que careciendo de bienes de fortuna anhelan legar á sus hijos, como única herencia, una cultura esmerada.

De los excelentes propósitos de Su Magestad D. Alfonso XIII, corazón abierto á toda empresa noble y entusiasta por el bienestar de sus vasallos, así como de la poderosa acción del Excelentísimo Sr. D. Antonio Maura, gloria y honor de las Baleares y decidido defensor de cuanto pueda redundar en beneficio de este Archipiélago, esperamos confiadamente los menorquines una ley de excepción á favor del Instituto general y técnico de esta ciudad que asegure para siempre su existencia.

Fuera este un recuerdo tan gratísimo como perdurable de la Real visita á Menorca.

Bartolomé Allés y Pons.

20 Abril 1904.

ALFONSO

EN la cronología de los reyes de España no se halla nombre más glorioso ni más español que el de Alfonso.

Desde aquel Alfonso I, rey guerrero y católico, que á poco de empezada la epopeya de la reconquista recorrió triunfante más de la tercera parte de la península, y durante cuyo entierro se oyó el canto de los ángeles, hasta el malogrado Alfonso XII, el rey magnánimo y generoso, que en un arranque de su noble corazón desapareció de Madrid para ir á visitar personalmente á los coléricos de Aranjuez, todos los Alfonsos han dejado páginas de oro en el eterno libro de la Historia. Luchando con la espada para libertar á España del yugo sarraceno, ó triunfaron como Alfonso VIII en las Navas ó perdieron la vida en la demanda como Alfonso V atravesado por un dardo ante los muros de Viseo; luchando con la pluma adquirió el justísimo sobrenombre de Sabio, Alfonso X.

Recuerdos tan halagieños ha traído á nuestra memoria el nombre, precursor de días felices, que ostenta el egregio monarca que rige los destinos de nuestra amada patria, Alfonso XIII.

Hoy ha llegado por vez primera á visitar esta ciudad, y al atravesar sus calles, al par que ha arrancado las más sinceras aclamaciones y los más entusiastas aplausos, ha conseguido que se pronunciaran los más fervientes votos para que su reinado sea glorioso y feliz, como corresponde á una nación grande, como desean cuantos anhelan la prosperidad y bienestar del suelo que les sirvió de cuna.

Estamos seguros que los deseos de todos se cumplirán, siendo como es S. M. el Rey, la síntesis de un corazón todo abnegación y valor como el de D. Alfonso XII, y de una alma tierna y virtuosa, la de S. M. la Reina D.ª María Cristina.

¡Viva Alfonso XII!

Honorio Pons Zabala.

Pausto suceso

BOABLE costumbre es la de los Soberanos que visitan las regiones más apartadas de su Reino.

Bien venido sea, pues, á Menorca el Rey de España D. Alfonso XIII, en quien los pueblos todos cifran las más lisonjeras esperanzas de regeneración patria.

Menorca, este pequeño florón de la

corona que ciñe nuestro Augusto huésped, tiene un punto de contacto con Cataluña, en cuanto se tilda de extranjerismo á sus habitantes, sólo porque en el siglo XVIII, por contingencias de alta política, hubieron de sufrir el yugo de naciones extrañas y salir del dominio que la naturaleza señaló á estas islas.

El Monarca, en su viaje á Cataluña, ha visto desmentida por un entusiasmo sin límites la idea separatista. Indudable es que la ovación que reciba en Menorca, convencerá á D. Alfonso XIII de cuán injustamente se nos juzga, al suponer en los menorquines simpatías hacia determinadas potencias extranjeras.

Lo que Menorca desea, y desea y también la opinión honrada del país, es que, por medio de una administración seria y estable, como la que ha iniciado el actual jefe del Gabinete Sr. Maura, se regenere la patria y desaparezcan de raíz los abusos del caciquismo, el imperio de la injusticia y la exorbitancia de las gabelas, que matan las energías de la agricultura, de la industria y del comercio.

¡Viva D. Alfonso XIII! ¡Viva España! ¡Viva Menorca española!

Juan J. Vidal.

Á S. M. el Rey D. Alfonso XIII con el plausible motivo de su visita á **MAHÓN**

*Si el Señor darme quisiera
Fuego de su inspiración
Que pura y santa canción
Hoy ofrezcero pudiera;.....
Ya que la ciudad entera
Os rinde fiel vasallaje,
También humilde homenaje
Mi corazón os ofrece
Ya que sois, Alfonso XIII
Pres, del español linaje.*

*Oid como la campana
Os rinde sus dulces sonos,
La flor os brinda sus dones,
Y su aliento la mañana,
Hoy la ciudad se engalana
Y se admira por doquier,
Adhesión, amor, querer
A vuestra real persona
Que ciñe doble corona
La de grandeza y poder.*

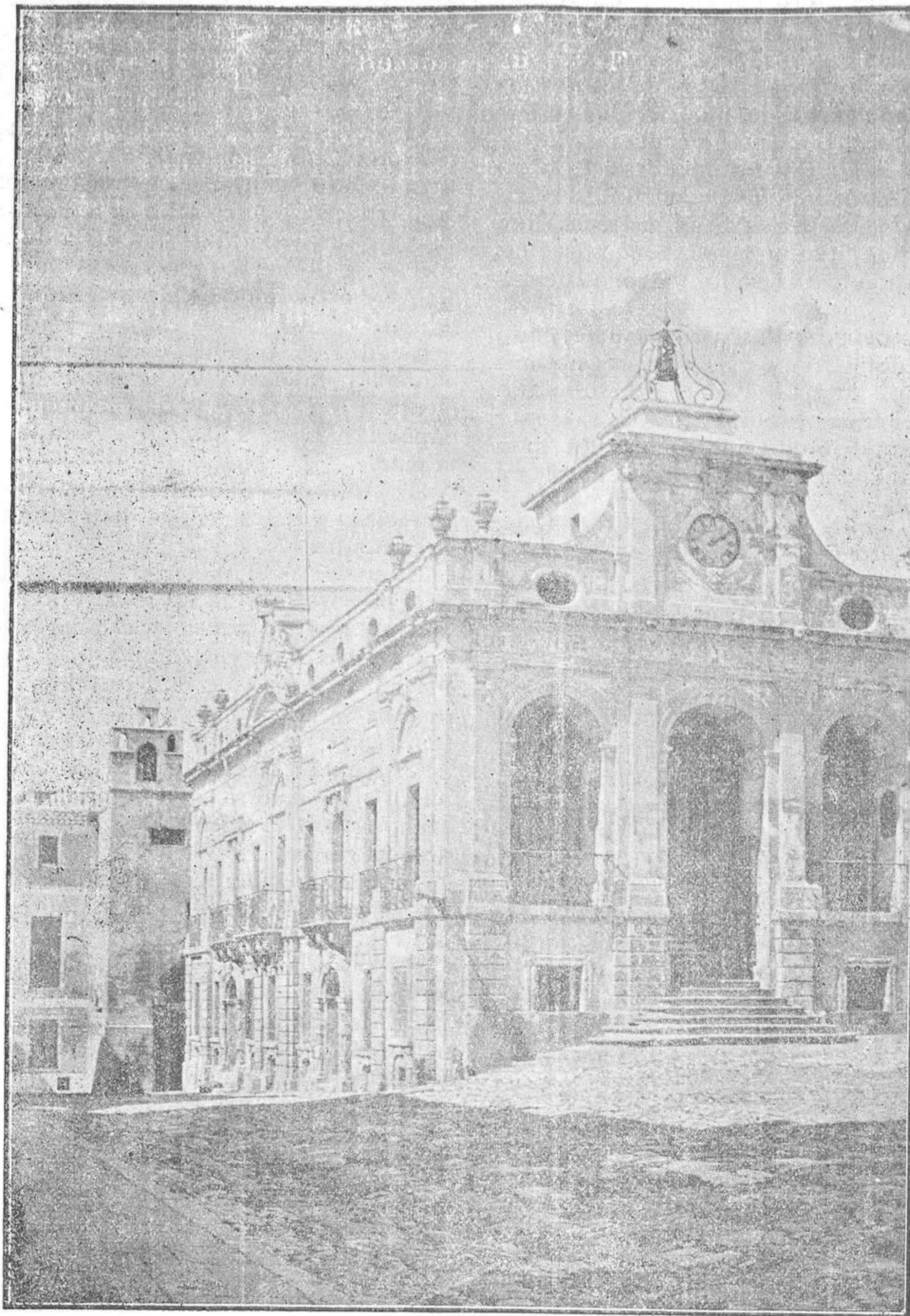
*¿Veis esa perla escondida,
Esa encantada roqueta
Que la lira del poeta
Ensalza de orgullo henchida?
Esa es mi patria querida,
Esa es Menorca, Señor,
Que con tanto afán y amor
Recibe vuestra visita
Y su corazón palpita
Por vuestra dicha y honor.*

*Y aunque esté apartada y sola
Del resto de la nación
También en su corazón
Hierva la sangre española,
También aquí se enarbola*

Á S. M. el Rey D. Alfonso XIII con motivo de su venida y estancia en Mahón

Un misterio y un anhelo

*Hay un misterio que gobierna al hombre
Un misterio sin fin, ó Rey querido,
Un misterio enlazado á vuestro nombre,
El misterio de Dios que os ha elegido.
¿Quién podrá descifrarlo? No se atreve
El mas sutil ingenio y gran talento,
A menos que su raudo vuelo lleve
Hasta el otro confín del firmamento.
¿Podrán tal vez los fastos de la Historia
De heroicos siglos dar en nuestra mano,
Por tal misterio, clave perentoria
Al porvenir feliz del Reino hispano?
Quien sabe. Tras Pelayo en Covadonga
Un Alfonso, el Primero se levanta,
Y fuerza al Agareno á que trasponga
Del bélico furor la fiera planta.
A cada triunfo sigue una conquista
Contra los moros en combate aciago,
Desde que Alfonso el Casto está á la vista
Del hallazgo del cuerpo de Santiago
Y al grito de Santiago y cierra España,
Se cuentan por combates las victorias,*



Casas Consistoriales donde debe tener lugar la recepción

*Vuestro pabellón leal
Y ha sido y es su ideal
El morir por vuestra España
Si intenta nación extraña
Pisar su manto real.*

*Sois muy joven; todavía
Ciñe vuestra noble frente
Esa edad pura y sonriente
De ilusión y de poesía,
Mas vuestra sabiduría
Bien os hará comprender,
El orgullo y el placer
Con que se goza Mahón
Teniendo en su corazón
Rey de tan alto valer.*

*Las páginas de la historia
Mencionarán este día
Para la vuestra alegría,
Y para nuestra memoria,
Y en medio de vuestra gloria
Que de día en día crece,
Se oirá el grito que engrandece
Al español corazón*

*¡Viva la hispana nación!
¡¡¡Viva el Rey Alfonso XIII!!!*

Vicente Torres Nin.

Mahón 19 Abril 1904.

ALFONSO III Y ALFONSO XIII

No se si por una natural asociación de ideas ó por capricho de mi fantasía, se han juntado en mi mente estos dos nombres y mi pluma los ha unido al cogerla para corresponder á la invitación de EL BIEN PÚBLICO de que escribiera algunas cuartillas con motivo del fausto suceso de la visita á mi tierra querida de S. M. el Rey Alfonso XIII.

No podía dejar de aceptar la indicación de este periódico recordando que cuando Alfonso XII, de buena memoria, visitó la isla mi padre mereció elo-

gios por su labor periodística en EL BIEN PÚBLICO y sintiendo latir en mi pecho un corazón muy mahonés que suspira por Mahón y late para Menorca aun viviendo apartado de ella. Y pues; mi imaginación ha juntado los nombres del primer Alfonso dominador de la isla y del actual rey de ella, quiero justificar esta rareza de la loca de mi casa.

Un rey joven, dotado de grandes energías, intrépido y valiente, amante de un pueblo y fiel á su Dios, acongojado por los disturbios que menudeaban en su territorio campo abonado de los desmanes de la nobleza medieval, fijó su vista en la tierra menorquina, lamentoso que fuera posesión de la morisma gente, se acongojó de que tremolara en ella la Media Luna, quiso hacerla cristiana y armando sus veleras naves, reclutando gentes, convocando á nobles lanzose al mar y un puerto de Cataluña vió en 1286 como, cual bandada de gaviotas, surcaba los mares la real escuadra del rey de Aragón Alfonso III para una empresa, al parecer muy grande y hermosa pero que no acertaban á adivinar ni los expedicionarios, ni el pueblo que los despedía. Solo el Rey era dueño del proyecto que en momento oportuno notificó á su gente para ver en sus semblantes una alegría inmensa, oír los latidos de su corazón y sentir todo el entusiasmo de los valientes catalanes, aragoneses y valencianos que juntos quisieron ofrecer á la real corona una nueva perla de inestimable precio.

En Enero de 1287 Menorca fué cristiana, Menorca fué catalano-aragonesa, Menorca nació en la vida de la civilización, rompió el yugo musulmán, recibió la mancipación de su esclavitud y el estandarte gualdo y rojo cobijó á la isla, como hoy la ampara.

Alfonso III libertó á Menorca de la barbarie de una raza inculta, de un pueblo exótico y le dió vida, civilización, el verdadero Dios, las buenas leyes catalanas y los alientos de cultura y progreso.

Desde aquel hecho ha sufrido mi patria otras dominaciones, ha gemido dolorosamente, ha derramado sangre ante devastaciones ó conquistas, pero la sangre de nuestros antepasados ha servido para colorear más el rojo de la bandera española, para enardecer más el espíritu de mis compatriotas. Con la vista que da el amor y la identidad de sentimientos los adivino hoy afamosos para agasajar á nuestro Rey, los veo ansiosos de vitorearlo, de expresarle entusiasmados que el Mediterráneo ha formado una isla que es alfonsina por origen, por tradición y por convencimiento.

Llegará á mi patria Alfonso XIII, coronado por los laureles de su triunfante viaje por Cataluña, donde me he adelantado á mis paisanos para aclamarlo, llegará el Rey á mi tierra lleno de los gratos recuerdos de su estancia en Barcelona, pero estos no aventajarán á los que se lleve de mi tierra, que amante de su Rey, española siempre, descubrirá su alma al Monarca y le asegurará

*Enlazando valientes en Campaña
Al pendon de Castilla eternas glorias.
Así van entre proezas, conquistando
Renombre los Alfonsos y laureles,
Mientras van palmo á palmo arrebatando
El feraz patrio suelo á los infieles.
Y Menorca tambien se vió salvada
Por un Alfonso, de Aragon, Tercero
Y la patria de dicha fué colmada
Con Castilla por lazo placentero.
Pasaron luengos lustros, y al ocase
Llegó de nuestra gloria el sol jadeante
¿Un joven Rey Alfonso será acaso,
Quien del abatimiento nos levante?
¿No fué un Alfonso el héroe de las Navas?
¿No fué un Alfonso el héroe del Salado?
¿Quién pues al Trece Alfonso pondrá trabas,
En la marcha triunfal de su Reinado?*

*Hay un misterio que gobierna al hombre
Un misterio sin fin, ó Rey querido,
Un misterio enlazado á vuestro nombre,
El misterio de Dios que os ha elegido.*

*Lejos, lejos de aquí, parca atrevida
Envaina tu fatídica guadaña,
Que el cielo guarda la preciosa vida
De Alfonso Trece para bien de España.*

*Lejos de aquí, novel morisma impía,
Que en rasgar de la patria el regio manto
Te empeñas, á envolver en la anarquía
Del orden y la paz el fuero Santo.
Sentaos, noble Alfonso, con firmeza
En el Trono de amor y de Justicia
Al que os encumbra vuestra gran realeza,
Y del Señor la voluntad propicia.
La corona ceñid de Alfonso el Bravo;
Leyes dictad del Sabio con prudencia,
Levantad del abismo al pueblo esclavo
A do le arrastra anárquica demencia.
Vuestra carrera plácida presida
El génio de la paz y bien andanza,
Parando la quimera fratricida
Del peligro social que audaz avanza.
Empuñad vuestro cetro soberano,
Y cual Hydra feroz de ciencabezas,
Vencida quedará por vnestra mano,
Deshecha en el furor de sus fierezas.
Sea. Y el misterio que gobierna al hombre
Será por esta clave definido,
El misterio enlazado á vuestro nombre
El misterio de Dios, ó Rey querido.*

Roque Coll,

Dignidad de la Sta. Iglesia Catedral de Menorca.

que es fiel y leal, monárquica y española.

También nuestro joven Monarca, plétorico de grandes aspiraciones, lleno de excelentes iniciativas, amante de Dios y de su Patria, sobre la lucha ambiciosa de banderías que coartan la regeneración de España, pero Alfonso XIII acude á un pueblo para que le de alientos y le ayude en sus planes y al fijar, como Alfonso III, su vis'a en Menorca la ve esclavizada á una soledad de muerte, pobres sus campos, falta de industria, escasa en comercio, sin buques en sus puertos, sin vida en sus ciudades y quiere hacerla revivir, quiere abrirle el camino del progreso, quiere reconquistarla de nuevo no para España, pues española siempre ha sido, sino para la cultura y la civilización y hay que esperar ¡como no! que cuando abandone el Rey nuestro famoso puerto cuando aún lleno de alegría recuerde las pruebas de amor que le han dado los menorquines, cuando perciba aún los vítores y aplausos de todo un pueblo, cuando reflexione sobre la importancia política de mi patria, pensará mucho en ella y verá de remediar los males que le aquejan; la reconquistará con las armas de un buen gobierno.

No dudo del hecho, no vacilo al afirmar: Alfonso XIII será el solícito padre que velará por el progreso moral y material de Menorca, Alfonso XIII será nuestro restaurador y como el de Aragón se fijará atenta y preferentemente en nuestra isla, la joya del Mediterráneo.

Alfonso III y Alfonso XIII, he aquí dos nombres gloriosos que recordarán placenteros todos los menorquines.

Cosme Parpal Marqués.

Barcelona

Viva nuestro católico Rey

ESPAÑA, nuestra amada nación, tiene de los altos cielos, demostraciones y pruebas inequívocas de su nobleza religiosa, heredada y transmitida por todos sus reyes y soberanos.

Ha dicho Jesús, y no una sola vez, yo reinaré en todas las partes del mundo; pero de un modo especial en la católica España. En todo el orbe terrestre, no hay punto mas estimado, enriquecido y privilegiado por la Inmaculada María, nuestra Reina y nuestra Madre; pues que á España y no á otra nación ha regalado todas las perlas de su maternal corazón, por cuyo motivo la tenemos y llamamos con entusiasmo Patrona de las Españas.

Nuestra estimada Patria es el fecundo vergel donde tiene fijadas siempre sus miradas el augusto Padre del soberano Dios, el encumbrado Patriarca y Señor San José; de modo que no hay en todo el mundo nación alguna que celebra con fiesta mayor su día onomástico, y esto á instancias y petición de los mismos españoles.

Cabe pues exclamar con entusiasmo y segura confianza, Jesús, María y José iluminad, dirigid y salvad á nuestro simpático joven Monarca Alfonso XIII. Viva nuestro católico Rey.

J. Tutzó, Pbro.

A S. M. EL REY
D. ALFONSO XIII

Vuestro pueblo que os aclama
Con júbilo delirante,
Os demuestra en este instante
Que en vos espera y que os ama.
Si hoy llora la patria mía,
Desgracias que no merece,
En el Rey Alfonso trece
El alma española fía.
Y adelantando la historia
Gritamos, como es de ley,
¡Viva España y viva el Rey
Restaurador de su gloria!

E. C.

Mahón Abril 1904.

PROGRAMA

de los festejos con que la ciudad de Mahón obsequiará á S. M. el Rey D. Alfonso XIII en su próxima visita.

Al recibirse la noticia de que el aviso «Giralda», que conduce á S. M., ha abandonado las aguas de Fornells con rumbo á este puerto saldrán á recibirle los vapores de la Marítima «Isla de Menorca» y «Menorquín», convenientemente empavesados, conveoyando al yate real.

En dichos buques embarcarán dos bandas de música y las personas que se hayan provisto de la correspondiente papeleta y deseen saludar á S. M. en alta mar.

Una repique general de campanas anunciará que los vigías han divisado la Escuadra Real.

Al entrar en el puerto el aviso «Giralda», la Fortaleza de Isabel II y los buques de guerra surtos en el puerto harán las salvas de ordenanza.

Una vez fondeado el «Giralda», dispondrá S. M. la hora en que desee desembarcar; verificándose su traslado al desembarcadero situado en La Consigna en la trainera denominada «Bella Mahonesa» tripulada por varios jóvenes de esta ciudad.

Al desembarcar S. M., le saludará el Sr. Alcalde en nombre del pueblo de Mahón.

La entrada de S. M. en la ciudad, se anunciará con un segundo repique general de campanas y se verificará por el Andén de Levante, Calafiguera, carretera de Mahón á Villacarlos, calle del Castillo, Plazas Príncipe y del Carmen, calles Arravaleta y Nueva y plaza Constitución.

Al desembarcar S. M. y durante el tránsito, se soltarán palomas, poesías y flores.

S. M. será recibido en la Plaza de la Constitución por el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y Clero catedral y parroquial, y después de haber adorado el Rey el Lignum Crucis en un altar que se levantará al efecto junto á la Torre-Campanario de Sta. María, será acompañado bajo páblio á dicha Iglesia donde se cantará solemnemente Te Deum.

Terminado el Te-Deum S. M. se dirigirá á las Casas Consistoriales para presenciar el desfile de las tropas y re-

cibir en corte á las Autoridades, Corporaciones y al pueblo.

Durante la carrera varias bandas convenientemente situadas, tocarán escojidas piezas.

Después de la recepcion se invitará á S. M. por sí se digna visitar los Establecimientos municipales de Beneficencia.

Regresará el Monarca al yate real pasando por la calle de Isabel II y plaza de San Francisco.

El día de la llegada del Rey á este puerto se dará una comida extraordinaria á los acogidos en los Establecimientos municipales de Beneficencia, á los pobres que socorre la Beneficencia domiciliaria y á los presos de la cárcel. Además el Ayuntamiento entregará una cantidad en metálico que será distribuída entre los pobres que ampara la referida Asociación de Beneficencia domiciliaria.

A las cuatro de la tarde se verificarán unas regatas al remo, y á las cuatro y media, en el sitio, conocido por Nou piña del predio de San Antonio, serán obsequiados con una merienda costeada por el hacendado D. Joaquín de Vigo los niños y niñas de las escuelas públicas y privadas de este distrito y del de Villa-Carlos. Las bandas de música amenizarán dichos actos.

A las nueve de la noche, desde el vapor «Isla de Menorca» que se situará al costado del yate real, se dará una serenata al Monarca por el Orfeon «El Progreso» en la cual tomarán parte, ochenta orfeonistas y cuarenta profesores de orquesta.

Durante la serenata el paseo de la Alameda estará iluminado á la veneciana, y los muelles y andenes con potentes focos eléctricos, por gas, y acetileno; se dispararán fuegos artificiales en el puerto y arderán grandes fogatas en las lomas del predio San Antonio.

A las diez y media de la noche tendrá lugar en el Teatro principal una funcion de gala por la notable Compañía dramática que dirige el primer actor D. José Vico.

Como recuerdo de la real visita, las tres casas y las tres embarcaciones que por sus adornos é iluminaciones resulten mas artísticas, recibirán diplomas de honor.

PROTECTORA DE MILLARES DE FAMILIAS
La Equitativa de los E. U.

La más fuerte del mundo

The equitable life assurance society of the United States

La situación financiera de la Sociedad en fin del año 1903, apreciada por las sigientes cifras preliminares de su balance, acusa un progreso colosal.

Las nuevas operaciones de Seguro obtenidas en 1903, superan en más de 40 millones de dollars á lo obtenido hasta ahora por la Sociedad en el año de mayor producción.

La partida dividendos pagados á los tenedores de Pólizas, es asimismo mayor en 1903 que en cualquier año anterior, y supera en importe á lo jamás pagado en un solo año por ninguna Compañía de Seguros.

La cartera de Seguros en Vigor ha traspasado la enorme cifra de 1.400 MILLONES de dollars.

El capital activo de la Sociedad, que en principio del año 1903 importaba 359 millones, asciende en fin de dicho año en números redondos, á 380 millones de dollars, mientras que los ingresos han subido en igual tiempo, desde duros 69.000.000, hasta 72 millones de dollars.

El sobrante, reflejo de la potencia financiera de las Compañías para distribuir dividendos, continúa siendo mayor que el de Sociedad alguna de Seguros en todo el mundo, lo cual es la mayor y más positiva garantía para que en lo futuro continúe siendo

La Equitativa de los Estados Unidos

como lo es hoy la que produce y acumula un total mayor de beneficios para sus tenedores de pólizas.

Dirección General de las Sucursales de España y Portugal, Madrid. Subagente en Menorca, D. Mateo Fontirroig. 11-15

ANUNCIO

Palmeras, Camelias y otras plantas de Salon. Exposicion todas las noches.

Se admiten encargos. Calle de la Infanta, 10, Mahón. 2-3

APRENDIZ

Se necesita uno en el comercio de tegidos Calle Nueva n.º 14. 3-6

LA CATALANA

Compañía Española de Seguros contra incendios y explosivos

A PRIMA FIJA

Trenticinco años de existencia

DOMICILIO SOCIAL: Dormitorio de San Francisco, 5, Barcelona.

(Edificio de su propiedad.)

Garantías: Pesetas 17.415,000

DIRECCION: Sr. D. Fernando de Delas y de Falpi, propietario.—Sr. D. José M.ª de Delas y Miralles, propietario.

Esta Compañía, creada exclusivamente con capitales españoles, ha merecido y goza de la mayor confianza en el país, por la doble garantía que ofrecen su capital social y reservas, invertidas en su mayor parte en magníficos edificios situados en las principales calles de Barcelona, y la respetabilidad de las personas que la constituyen.

Comprueba el desarrollo que han obtenido los capitales asegurados, pues en 31 Diciembre de 1899 se elevan á la suma de PTAS. 955 921,720'18, así como los 5487 siniestros satisfechos, cuyo total importa la respetable suma de PTAS. 6.977,797'95.

Asegura todas las propiedades, muebles é inmuebles que pueden perecer bajo la acción del fuego, así como los estragos causados por la caída del rayo y las explosiones, de cualquier naturaleza que sean.

En caso de siniestro, los perjuicios se fijan, previa declaración á la Compañía, por convenio con el asegurado ó por una peritación extra-judicial, sin otra formalidad alguna, y su importe se paga al contado, sin deducción de ninguna clase.

Otorece á los asegurados, sobre otras compañías de su clase, la ventaja de que cualquier cuestión que surgiera del contrato se resuelve en España sin tener que someter á los centros del extranjero las soluciones que se adopten, ni sujetar á las leyes de otros países ni á los conciertos internacionales las reclamaciones que procedan en su caso, sino que los asegurados tienen la inestimable facilidad de entenderse, en todo caso, con la Dirección general de la Compañía y llegar á un acuerdo en las cuestiones de más difícil interpretación.

Sub-Director en la Isla de Menorca: D. Pascual José Hernández Deyá, 7, Mahón.

SE compran, venden y cambian palomos, en el establecimiento de

BENITO SEGUÍ

CALLE DE SAN LORENZO 94

En dicho establecimiento se encontrarán polomos de varias pintas. 3-3